

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO.

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,
Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SÉRIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de lujo 20.
Ultramar y Extrangero, 3 meses 20 reales. Edición de lujo 40

VOCALIZACION.

Definida gramaticalmente, boca es un sustantivo comun, femenino y singular.

Considerada filosóficamente, tiene una importancia que todos reconocemos.

Lo mismo sirve para besar, que para morder; para dar paso á una melodía, que para silbar un drama; para entonar una alabanza, que para enviar enhorramala al prójimo.

Para uso exclusivo de la boca se han hecho los vocablos y los vocabularios, y se han descubierto las vocales.

En ninguna sociedad bien organizada se prescinde de un puñado de vocales machos.

Como corroboracion de la importancia de la boca, repasen ustedes sus aplicaciones particulares.

Hay boca del infierno, bocas del Etna, del Vesubio, bocas de túnel y boca-calles.

El Ródano tiene sus bocas como el Guadiana sus ojos.

Para ninguna de estas bocas se necesita sacamuelas.

Las novelas mas despeluznantes siempre empiezan á boca de noche.

Un tiro á boca de jarro es temible, aunque no tanto como dos.

No conocerán ustedes nada más oscuro que boca de lobo, segun dicen algunas personas que parecen que los han visto por dentro; ni nada más caliente que la boca de un horno; ni nada más fresco que una boca de riego en ejercicio; ni nada más elocuente que la boca de un cañon.

En todos los asuntos de vida lo primero es tomarse la embocadura. Emborarse un hombre en cualquiera parte, sin saber como ha de salir, es una imprudencia.

Echar el alma por la boca, trabajando, es tambien una imprudencia.

Porque si es verdad que *de la mano á la boca se pierde la sopa*, mientras queden el cocido, las entradas y los postres se puede pasar.

Y que por la boca muere el pez.

Entre un buen bocado y saca-bocados, es preferible el primero siempre que no sea bocado de caballería.

Como no hay duda al escojer entre una boquita de piñon y una boca-manga.

La boca tiene sus especialistas, como los ojos; si hay ópticos que construyen anteojos, tambien hay sastres y mangüiteros que fabrican tapa-bocas.

Hay tapa-bocas que representan algunos miles de pesetas; lo que ha de procurar todo prójimo es colocarse en situacion que obligue á algun gobierno ó particular á que le tape la boca.

El hombre que no dice esta boca es mia muere en un rincon de enfermedad de maestro de escuela.

Ejerce tal influencia la boca en el hombre, que mira con una especie de temor supersticioso el bostezo, y cuando da en abrirsele la boca se santigua para que no le entren moscas.

Sin embargo, la mitad de la humanidad lo ve todo con la boca abierta.

Hay un pueblo en España que todo es boca: Boairente; y una isla, que es propietaria de una porcion de ellas, que se llaman bocas de la Isla.

El boqueron que parece un aumentativo, es un pez diminuto; y en cambio un boquete es una boca muy grande.

Un ¡boca-abajo todo el mundo! es una orden á raja-taba, que todos los que la oyen obedecen.

Entre caer boca-abajo á caer boca-arriba hay una diferencia de posicion notabilísima: tanta como entre nacer de pié y nacer de cabeza.

Un caballo desbocado es un monstruo que arrolla cuanto encuentra en su carrera.

¡Si será importante la boca, que algunos ciudadanos no satisfechos con la suya, usan un suplemento, que llaman boquilla!

Hasta los ángeles tienen boca: las bocas de ángel son los que nos comunican las buenas noticias.

Así no me extraña que haya cajeros ó habilitados que desaparezcan en compañía de algunos fondos que no les pertenecen, para hacer boca.

Hasta se han dado casos de personas ilustres que han adoptado un mote vocal.

Tenemos un torero intitulado Bocanegra.

Solamente algun sastre ha desconocido la importancia y majestad de la boca, intentando profanarla con estas palabras: «Punto en boca».

Y la verdad es que *en boca cerrada no entran...*

Ascales Comanillo

LOS TENORIOS.

Zorrilla en su drama inmortal, nos ha dado uno á conocer, pero esa magnífica y gigantesca obra, ha sido bastardeada por los infinitos que ausiaban imitar al invencible D. Juan.

Hoy existen tambien tenorios, pero entro estos y aquel no existe mas diferencia que el ser completamente distintos.

El tenorio de hoy no tiene por regla general sobre que caerse muerto; vago de oficio, solo se ocupa de rondar las calles, si bien es verdad que no sirve para otra cosa. Es un parásito que se alimenta de las trampas y de sus ilusiones y que terminaria por volverse lelo, si de antemano no lo fuera.

Siempre sujeto á las exigencias del último figurin (de modas) mira con desden á todo el que no se doblega ante las exigencias de la moda y lo califica de cursi, quizá porque sabe que los demás lo tienen por nécio.

Con un sombrero adornado con pluma de pavo real, una levita-frac, pantalon dentro del cual pue dan las piernas ejecutar el mas difícil paso de can-can y una dorada cadena que nadie es fácil adivine si termina en reloj, se tiene un tenorio. Añadid una cara estúpida adornada con inútiles quevedos, y hallareis el ideal de los tenorios de la época.

Hacen el amor á cuantas mujeres se presentan ante su vista, si les hacen caso exclaman: «La fleché» si por el contrario no les miran dicen: «El rubor le impide darme por ahora un sí» y de este modo nuestros héroes no puen len menos de ser felices. El tenorio se hace titular con le, marqués ó cualquier cosa semejante, habla de sus riquezas de fortuna casi siempre y sin casi come patatas todo lo más;

Suele socorrerse (el de pura sangre) con algun muerto que levanta: en el teatro paga entrada rara vez y siempre se sienta en butaca.

Como crítico, es de lo más temible, por la razon de que nada entiende y no concede á ningun adelantamiento alguna, porque es incapaz de hacer el mas pequeño.

Siempre mártir de amores, y muchas veces virgen va á terminar sus ilusiones con sus infelices dias, en una casa de beneficencia.

Pocos tenorios terminan en presidio; la temeridad del crimen no es patrimonio de los tontos seguramente.

AL PAN, PAN...

Eso de las buenas formas
Que usamos en sociedad
Es, en muchas ocasiones,
Un exceso anti-social,
Un epigrama sangriento,
Y hasta una inmoralidad
—«Beso á usted la mano»—dice,
Delante de su mamá,
Una niña encantadora
A cualquier pelafustan,
Y ni le besa la mano
Ni lo ha pensado jamás.
«A los pies de usted»—á una dama
Le dice cualquier A lan,
Y su marido, que tiene
Un genio de Burr-bas,
Lo escucha como si oyera

Cuando pretende un duque
Alguna ofensa vengar,
Y arado escribe una carta
Provocando á su rival,
Se ofrece *suyo afectísimo*
¡Y lo trata de matar!
En las visitas de duelo,
Poniendo triste la faz,
Dicen todos al paciente:
«Tomo parte en su pesar»
Y solo toman la puerta
Y alborozados se van.
Mamá política, llaman
Con pastosa impropiedad,
A la suegra anti-política
Y casi anti-racional.
Los besos que á troche moche
Las hijas de Eva se dan,
Snellen ser como el que á Judas
Dió triste celebridad.

Se dan muchísimas gracias
Sin pretender agradecer,
Y se dan satisfacciones
Que ni tiene el que las dá.
En fin convénzanse ustedes,
Si convencidos no están,
Da que son las buenas formas
Que usamos en sociedad
En casi todos los casos
Un exceso anti-social,
Un epigrama sangriento
Y hasta una inmoralidad.
¡Dichoso el día que cese
De la vida el carnaval
Y se llame vino, al vino,
Y se llame pan, al pan!

Carlos Cano.

PICOTAZOS.

Los periódicos científicos se ocupan desde hace algun tiempo, en si es conveniente, bueno, bonito y barato quemar los cadáveres.

PETENERAS DE ACTUALIDAD.



No te vistas ni te arregles
que a mi casa no vendrás



ay solea, solea,
porque aunque quieras fingirlo



En España no hace falta eso, puesto que en vida estamos todos bien quemados.
Digo, nos parece.

En un diario de Madrid hemos visto varios días un anuncio, cuyo principio era el siguiente:

«¡Dáte bella lectora!»

¡Canario con la frase!

La otra noche entre en un teatro, cuyos cartelones manifestaban que era *día de moda*.

Solo otro espectador ocupaba una butaca algunas filas delante de la mía.

—No comprendo, dije al sentarme, como puede ser hoy *día de moda*.

—Muy sencillo, contestó el otro individuo que me acompañaba á hacer el papel de *público*, la moda consiste indudablemente en no venir.

Dice un periódico ultramontano:

«...Se preparaban (los electores del país) todos unidos á acudir *por última vez* á las urnas para *mondar* á las Córtes.»

¡Mondar las Córtes!

¡Que atrocidad!

Ya me explico por qué eligieron entónces al señor Navajas.

Cuenta un colega de Madrid, que en Egipto rige en la actualidad un jóven príncipe, *hijo de su padre*.

¡Alabado sea Dios. Y cuántas cosas buenas sabemos en estos tiempos!...

Suplicamos al colega nos avise cuando descubra algun *hijo de su abuelo*.

Se van á construir nuevos carteles.

En cambio se cierran escuelas de instruccion primaria.

¡Pues ahí verá usted!

¡Bien por el señor Botella!

Hace lo ménos cuatro meses que ejerce el cargo de gobernador en la provincia de Valencia, y no le ha ocurrido hasta ahora que es incompatible aquel cargo con el de senador.

¡Pero hombre! ¿No conocia usted que una *botella* no puede ser *cantimplora* al mismo tiempo?

¡Si eso lo saben ya hasta los chicos de la escuela!

El gobierno ha negado á los dominicos permiso para establecer una escuela en Pasajes.

¡Bien hecho!

Conste que es la primera vez que aplaudo un acto del gobierno.

El secretario de la legacion japonesa en Washington se ha suicidado disparándose un tiro de revólver. Su superior gerárquico dá como causa del suicidio de dicho secretario, los remordimientos del difunto por haberse unido en 1877 á la rebelion de de Sago contra el Mikado.

Si tuvieran remordimientos y por ellos se suicidaran todos nuestros políticos que han sido rebeldes, los 46 millones de españoles quedarian reducidos á los que celebran sus días el 27 de Diciembre.

¡Dios nos libre!

Un periódico anuncia la vacante de médico titular de Coomonte, con la dotacion de 25 pesetas anuales pagaderas por *trimestres vencidos*, (unos diez maravedises diarios) y con la obligacion, entre otras, de *cortar la barba* á los que la tengan.

Nota.—Dicho pueblo tiene 135 vecinos lo cual representa unas 300 barbas que afeitar; sale pues la cuenta á dos cuartos *á sol y sombra*.

En una fábrica norte-americana se construyen 3000 hachas diarias.

Después de esto, calcule usted quien será el guapo que se escape sin pagar contribucion en los Estados Unidos.

Ha sido destinado á la Junta de torpedos el señor Real y Real.

Total: media peseta.

Ha sido nombrado jefe económico de la Habana, el señor Becerra y Toro.

Le doy mi enhorabuena al *cuarteto*.

Porque me parece que va á dar *mucho juego*, sino le *descabella* el ministro de Hacienda, diestro del ramo.

A un relojero de Valencia le han robado todos sus ahorros y ropas.

De modo que se puede decir que se le acabó la cuerda.

El gobierno turco va á adoptar el mismo calendario porque nos regimos.

¡Bravo! Este equivale á decir que queda suprimido el harem, porque en nuestros almanaques se lee en varios días del año:

«Vigilia con abstinencia de carne.»

En el número próximo nos acuparemos de la célebre causa del Toison, conocida vulgarmente par el *As de oros*.

Si no lo propalan ustedes, les diré en secreto que nuestro dibujante está terminando una lámina que no hay mas que ver.

Sirva esto de aviso.

He recibido el número 42 de *Los Niños*, revista semanal dedicada al *toro* en *Andalucía*.

¿Qué tendrán que ver los niños con el *toro*?

¡Si al ménos se titulara *Los Maridos*!

Nuestro estimadísimo colega *La Campana de la Unió* ha sido condenado á 25 semanas de mutismo. Creemos inútil decir que sentimos vivamente el percance.

Se indica al señor Manterola, por obispo de Menorca.

¡Magnífico! Ya se por donde tengo que empezar la *carrera* para ser prelado.

Leo que un periódico de Cuba ha publicado una composicion titulada: *Al último duro*.

Me parece que estoy oyendo decir á un maestro de instruccion primaria:

—¡Cuándo podré yo escribir otra *A la primera peseta*!

Al cardenal Benavides le han dado la gran cruz del Mérito Militar.

En cambio espero que cuando un militar se distinga, para premiar su heroismo, le concedan una mitra.

Dice un periódico:

«Por falta de el pago de la contribucion se van á sacar en pública subasta en Fuengirola, gran número de fincas.»

Lo temible es que cuando se acaben las fincas se le ocurra al gobierno poner en venta á los contribuyentes!

Pasan de 27 millones de pesetas lo que se adeuda á los maestros de escuela de toda España y pasan de 37 millones mil pesetas lo que se gasta en corridas de toros por las empresas.

¿Creerán ustedes que no encuentro un chiste para esta noticia?

En los Juegos Florales de Burgos, han sido adjudicados cinco premios.

De esos cinco premios han correspondido:

Uno á un presbítero de Valladolid.

Otro á Fray Bayo, monje de la Vid.

Otro á Fray Trujón, monje de la idem.

Y otro á Fray Conrado, tambien monje del monasterio.

De modo que para leer las poesias premiadas será preciso tener un rosario en la mano.

EPÍGRAMAS.

Furioso en Enero un gato saltaba de teja en teja, buscando hermosa pareja con quien pasar un buen rato.
«¡Qué feliz en el mundo eres! al mismo tiempo dijeron dos señoras que le vieron: «porque buscas lo que quieres.»

—Está visto, es un tormento, dijo la marquesa Väs, que mi marido Tomás duerma en mi mismo aposento.
—Pues Pepe, añadió Sofia, no se si será rareza, mas siempre tuvo una pieza muy distinta de la mia.

P. Cabezas.

Decíanse Petra y Floro:

—Tengo sangü azul.

—¿Y qué?

¡Yo tengo sangü de toro!

—No te enfades, ya lo sé.

CHARADAS.

I.

Siempre vuelve la cabeza el que oye la *primera* dos; la *tercera* es una planta, y en esta combinacion, *dos primera* encierra un crimen, *dos tercera* un jugador, y el *todo* un sabroso fruto del que tambien gusto yo.

Elias Prado.

II.

En letra legal se estima

prima.

Que regala bien se funda

segunda.

Que es lucra se considera

tercera.

Pues es cosa verdadera, quien en guerra ó desafío se porte con mejor brío, llamarle todo un *entera*.

Tony Lavi.

Solucion á las charadas del número anterior:

I. Noveno.—II. Sevillano.

Correo de EL LORO.

D. P. C., (Madrid).—Creo quedará usted complacido. No nos olvide y disponga á su antojo.—D. E. P., (id).—En este número inserto una. No ignora usted que se le aprecia.—D. M. O., (Valencia).—No puede ser. ¿Cree usted acaso que comulgamos con ruedas de molino?—D. E. S., (Barcelona).—Cuando mande usted pruebas del abuso que nos denuncia, entónces... La epistola no sirve.—D. R. C., (id).—¡Paciencia, hombre; paciencia! Lo mandado últimamente es muy serio.—Timoteo, (id).—El inmortal autor de *La vida es sueño*, lo dijo antes que usted. La coleccion no podemos servirlo por hallarse agotados varios números.—D. Margarita M., (id).—¡Bien, salero! ¡Así me gustan las hembras! Lea usted el número próximo.—D. E. L., (id).—¡No tanto, hombre, no tanto! Sin ser médico comprendo que usted necesita tomar baños.—D. L. A., (Alicante).—Publicaré el soneto.—D. F. C., (Madrid).—Recibido lo mandado.—D. G. G., (Bilbao).—Los números que pide están agotados.—O. O., (San Felin).—Aprovecharé alguno.—D. A. V., (Barcelona).—Veré si el impresor se de su parecer. Gracias por lo mandado y por el aviso.—D. J. J. R., (Málaga).—En el número próximo. Colaboradores como usted nos hacen falta.

CORRESPONSALES DE ESTE PERIODICO.

Madrid.—D. Eustasio Portillo, calle Mayor 13.

Paris.—Mr. E. Denné, rue de Monsigny, 15.

Oporto.—Luis Vicent, Rua Santo Antonio, 75 y 77.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanella 11, bajos.